



❖ JOSE LITO (Santander).—Inteligencia clara, aunque muy poco cultivada; réplicas agudas y con su miazita de mala intención, y eso que, en el fondo, eres tímido, y mucho, que si no llegas a serlo... Eres muy arregladito; quiero decir que no te

gusta gastar demasiado. Genio celoso.

❖ FLORENTINA.—Distinción, gustos elegantes; cultura; aficiones musicales; mediana voluntad, o, por lo menos, está un tanto deprimida; no eres muy sociable, pero si persona de afectos hondos y constantes; extraordinaria generosidad; tristeza, que deseo sea pasajera...

❖ SAMURAI (Barcelona).—Si yo procediese por deducciones del contenido de las cartas, como maliciosamente supones, te diría que tienes un alma heroica, fiera, altiva e implacable, etc., etc.; pero, ¡ay!, que veo todo lo contrario: un chico que se ataruga por cualquier cosa, que se enfada pronto y que se le pasa pronto... No, no hay miedo de que hagas "hara-kiri"... ¡Qué va!

MATILDE RAS

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones

FECUNDIDAD

Para lograr éxito en apicultura es indispensable tener colmenas fortísimas de población. Debe el apicultor, desde su iniciación, acostumbrarse tanto a apreciar con la mayor exactitud posible la cantidad de abejas encerradas en cada una de sus cajas, variable en las distintas épocas del año, como a conducir siempre sus colmenas con el acierto preciso para estimular en cada momento su mejor desarrollo.

El número de abejas en cada colmena depende de la fecundidad de la reina, y es indispensable pueda ésta desarrollarse a sus límites máximos; normalmente en nuestro clima y en nuestra raza de abeja negra, unos tres mil huevos diarios en la estación más favorable.

Terminada la invernada en buenas condiciones, se reanuda la puesta, en climas como el de nuestra meseta central, a mediados de enero. En regiones muy favorables de Andalucía y Levante algo antes, y aun en algunas no llega a interrumpirse en el invierno. Su incremento debe ser rápido y metódico, para alcanzar el punto más elevado algunas semanas antes de la gran mielada.

El instinto maravilloso de las abejas las conduce y alienta en esto con previsión asombrosa. El apicultor debe vigilar atento para que circunstancias anormales o extrañas a ellas no trunquen sus propósitos.

Depende, en primer lugar, el buen desarrollo de la cría de la temperatura interior de la colmena, que ha de ser, en los panales donde se incuba el pollo, de 32 a 34 grados. Para alcanzar estas temperaturas, cuando en el exterior las máximas no excedan de 15 y las mínimas aún descienden por bajo de cero, es preciso que la colmena, durante el invierno, no haya sufrido deterioro alguno ni por agentes atmosféricos ni por la acción destructora de ratones o pájaros, especialmente el picorzo, abundante en nuestros campos y siempre dispuestos a practicar agujeros en las paredes en busca de miel y de abejas para alimentarse.

A remediar los desperfectos posibles ha de estar siempre a punto el apicultor; pero ello sin alterar el interior de la colmena ni abrirla, pues con ello aumentaría el enfriamiento.

En buenas condiciones de alojamiento, la mayor o menor extensión del área suficientemente caldeada donde es posible la puesta depende del número de abejas sobrevivientes en completo estado de salud. Puede apreciarse su número por las que salen en pequeños vuelos durante las horas más templadas de los días claros. En una colmena fuerte deben salir o entrar por la piqueta de tres a cinco por minuto.

La limpieza del piso móvil de las colmenas verticales practicada en un buen día de sol y sin viento cuando la temperatura en el colmenar sea de 18 a 20 grados y sin mover la tapa, no enfría apenas el espacio entre panales, si se practica con la suficiente rapidez.

A finales de febrero o principios de marzo, cuando puede practicarse la primera inspección completa, debe ya ser la puesta de la reina de 700 a 800 huevos diarios, o sea encontrar ocupadas por cría unas quince mil celdillas.

Acostumbrarse a hacer esta apreciación con el menor error posible y en una ojeada es indispensable y fácil de lograr.

Cada decímetro cuadrado de panel tiene, contando ambas caras, 850 celdillas de obrera. Puede tener algo menos unas 800, si se emplean ceras estampadas de celda un poco mayor, con lo cual se consigue un mayor desarrollo de las abejas y mejora la raza. En todo caso, esta pequeña diferencia de número en poco altera el cálculo, sobre todo para una apreciación a ojo.

Los panales de la colmena modelo Root o Perfección, 43 x 20 de medida interior, representan 8,60 decímetros cuadrados, o sea unas siete mil celdillas.

Nunca los llenan de cría en toda su amplitud. Siempre dejan destinada a miel una tira, más o menos ancha, en la parte superior y las entretas de los ángulos, colocando polen en las inferiores y en las celdillas laterales. En primeros de marzo ocupa la cría tan sólo la mitad o, a lo sumo, dos tercias partes del panel, en los más repletos. Todo apicultor debe acostumbrarse a evaluar en decímetros cuadrados, esto es, en número de celdillas, las partes de panel más o menos amplias ocupadas por cría.

Con los datos anteriores puede deducir que, encontrando en marzo cuatro panales con buena extensión de cría, tendrá en su colmena de 12.000 a 15.000 crímenes en desarrollo.

En los panales tipo Dadant-Blat, 42 x 27 de medida interior, la superficie es de 11,34 decímetros cuadrados, o sea, en celdillas, 9.500. En este tipo de panel el espacio dejado para miel o polen por las abejas es algo mayor y aún más en los panales Layens, de 31 x 27 de medida interior, cuya superficie es de 11,47 decímetros cuadrados, lo que representa 9.700 celdillas.

Progresivamente va aumentando no sólo el número de panales ocupados por la cría, sino también la extensión de ésta en cada panel, y puede calcularse que los Root llevan a albergar, como límite extremo, 6.000 larvas, 6.500 los Dadant y 6.000 los Layens.

En las caras exteriores de los panales laterales casi nunca alojan cría, sobre todo en el colocado en el lado Norte de la colmena. En consecuencia, la capacidad, a los efectos de puesta, de una cámara de cría de diez panales, es tan sólo de nueve, y en las Dadant de once, tan sólo de diez.

Ya en el mes de abril debe alcanzarse la nuestra límites cercanos a los 3.000 huevos diarios, lo que supone 63.000 celdillas ocupadas con cría. Pero para ello es preciso haber llegado a tal fecha con un magnífico desarrollo de la colmena, que habrá permitido poner un alza, y creo es muy buena recomendación no se ponga nunca en colmenas Root excluidor de reinas

al colocar la primer alza, porque normalmente, si la reina es seleccionada y fecunda, debe necesitar extender la cría a panales del segundo cuerpo. Yo he tenido esta primavera una colmena de este tipo, con el nido completo de cría y cuatro panales con ella en el segundo cuerpo; esto es, unas 75.000 celdillas, que supone una puesta diaria de 3.500 huevos.

Desciende luego la puesta al comenzar la gran mielada, al menos en nuestro clima yo lo he observado siempre y como regla normal en todas las colmenas. El descenso es rápido, y se mantiene en límites pequeños de cinco a seis panales, ocupados durante junio y julio, siendo a veces aún menor al comenzar agosto, si es muy caluroso, llegando a veces casi a extinguirse, para recomenzar de nuevo, y volver a alcanzar en septiembre y octubre los cinco o seis panales.

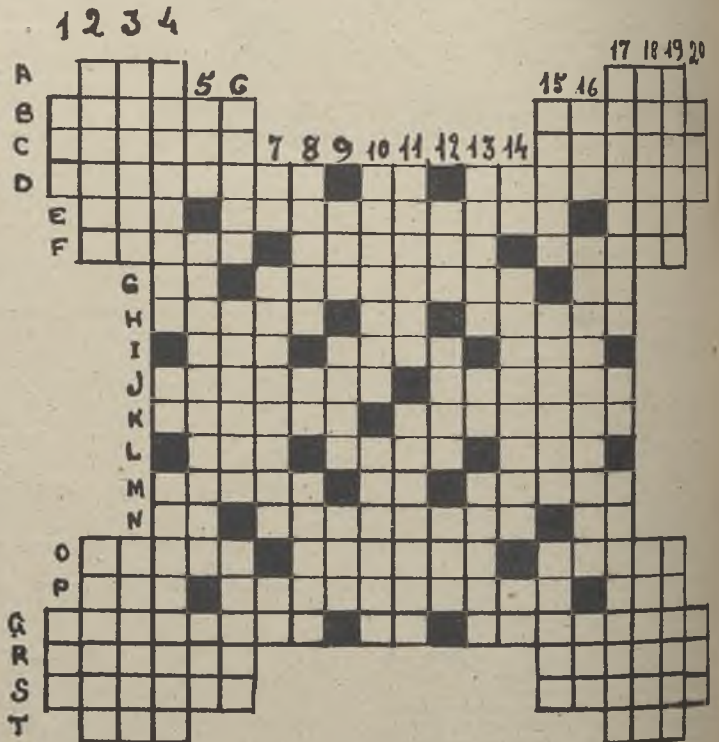
Este nuevo incremento de puesta en los comienzos del otoño es de la mayor importancia para la buena invernada de las colmenas, y también debe vigilarse, regulando la abertura de las piqueras; esto es, reduciéndolas a tiempo.

Con el termómetro de máxima y mínima que empleo yo en el interior de las colmenas, he podido ver constantemente que con las piqueras en su máxima abertura la temperatura inferior sufre alteraciones muy semejantes a la exterior en cada día, y como en verano tenemos frecuentemente diferencias entre la máxima y la mínima de más de 15 grados, he podido comprobar en las colmenas descensos hasta a 10 y 8 grados de mínima en algunos días de junio y julio, descensos a los que tal vez se deba en gran parte la disminución de puesta de la reina.

APICULTOR RUBAGORZANO. — A su primera pregunta: Si las medidas que da de sus cuadros son interiores, representan una superficie de 8,40 decímetros cuadrados, o sea en celdillas de obrera, 7.200. Si la colmena tiene 10 (no dice usted su número), es sensiblemente igual a la colmena Root, y precisamente el artículo de este número lo dedico a estudiar la puesta, y en él encontrará ampliamente contestada su pregunta. A la segunda: Ha hecho muy bien en poner los clavitos; es el único medio de defender a las colmenas contra los escarabajos, que supongo serán cetonias, porque la dureza de su caparazón las hace invulnerables

por las abejas y causan grandes perjuicios por la miel que roban y desperfectos en los panales. A la tercera: Abierta en toda su extensión la piqueta, ya representa una muy completa aireación para la colmena, y las abejas, al propolizar la fisura que usted dispuso con las cunillas le demuestran que es ya excesiva para ellas y les produce enfriamiento. Recuerde cuanto le dije al contestar a su carta anterior respecto a ventilación y a las influencias de los cambios de temperatura diarios en las colmenas. En todo caso de desacuerdo entre las abejas y el apicultor, yo creo que la razón está de parte de las abejas. Conozco su re-

CRUCIGRAMA núm. 3, por Fer



HORIZONTALES.—A: Dos. Aquí. B: Monja de cierta Orden. Cruzará.—C: Los últimos pisos. Al revés, para hacer té.—D: Lleva recados. Terminación verbal. Fortificación. — E: Al revés, se alegra. Volveré a pasarla. Consonante.— F: Al revés, sueños. Nombre de mujer. Rompes. — C: Contracción. Valientes. Repetido, madre. — H: Al revés, los dos. Al revés, afirmación. Conoces.—I: Personaje bíblico. Al revés, tela. Al revés, lista.— J: Púlsate fuera. Arbol.—K: Donar. Tiene poca voluntad (femenino).—L: Fonéticamente, suba. Levanté. Nombre femenino. — M: Individuo de un pueblo invasor de España. Artículo. Arbol americano. — N: Artículo. Entristece. — Al revés, artículo. — O: Hombre muy rico. Alisase. Especie de cruz (plural). — P: Al revés, descifré. Animal del norte de África. Furia. Q: Desunios. Exclamación para las caballerías. Adoraste.—R: Con alas (plural). Listo.—S: Al revés, guisaron. Ventrán abajo.—T: Socorro. Socorro.

VERTICALES. — 1: Al revés, al mismo nivel. Santo. — 2: Píscot. Firmamentos. — 3: Nombre femenino. Arreglo. — 4: Pones más pino del debido. Siglas comerciales. Atontadas.—5: Al revés, por José. pédeselos. Antigua prenda militar. 6: Al revés, detenida. Boca grande. Al revés, guisado.—7: Nota. Parece de ámbar (repetido, bebe). — 8: De su parecer: Lo que pome una mujer de su casa en la cédula. No son estos. — 9: De este modo. Substancia. Al revés, gran cantidad de agua. 10: Con falta de ortografía, se ventore de lo que otros saben.—11: Ale de Troya.—12: Animal. Molusco. Utiliza. 13: Sospechas. Consonante. En el tejado.—14: Contracción. Al revés, obedécelas. Marchar. — 15: Cruzas. Para avisar en los autos. Al revés, embarcación.—16: Alter. Individuo de un Continente. Agarradero.—17: Pareces. Río europeo. Semilla que comen los pájaros (pl.).—18: Círculo. Nombre de estrella.—19: Anillos. Canto popular andaluz.—20: Socorro. Melodía cubana.